

la superación académica y los objetivos del trabajo docente

maría elena rodríguez*

El hombre moderno tiene la pretensión de pensar despierto. Pero este despierto pensamiento nos ha llevado por los corredores de una sinuosa pesadilla, en donde los espejos de la razón multiplican las cámaras de tortura. Al salir, acaso, descubriremos que habíamos soñado con los ojos abiertos y que los sueños de la razón son atroces. Quizá, entonces, empezaremos a soñar otra vez con los ojos cerrados.

Octavio Paz *El laberinto de la soledad*

Quiero advertir que escribí estas reflexiones con la idea de aproximarme a algunos problemas en lo referente a la formación docente, tratando de rescatar la experiencia colectiva sobre esta actividad en la División de Ciencias Biológicas y de la Salud de esta universidad.

La docencia ha sido motivo de múltiples debates acerca de sus características, fines, posibilidades y tareas. De ella se ha dicho que no es una actividad abstracta, separada de otras; más bien es una convivencia existencial con la realidad, nunca estática o acabada. Es un proceso que tiene que ver con la historia, multideterminado por lo económico, político y social, cuya concreción en parte y en su totalidad siempre nos lleva a los sujetos sociales que en ella intervienen: los docentes. De tal forma que desde diversas ópticas, niveles de análisis o decisiones político-académicas sobre estos sujetos, se ha desarrollado el campo de la formación de profesores.

En un somero trazo de la evolución que ha tenido la formación de profesores en la División de Ciencias Biológicas y de la Salud, he delineado varias etapas y modalidades de ésta, en las cuales se ha dado prioridad a distintos aspectos del saber educativo. Por ello sugiero hipotéticamente cuatro etapas, en el entendido de que para cada una de ellas sólo mencionaré algunos aspectos de éstas:

1. La construcción modular. 2. El Programa Integral de Formación de Profesores. 3. La crisis. 4. El reencuentro.

En la primera etapa: la construcción modular, la discusión se centró fundamentalmente en la alternativa educativa,

la búsqueda del nuevo sujeto crítico y transformador. Se construyó el mito y la utopía en dos proyectos, uno llamado de inmersión modular, que duró hasta 1975, y otro, realizado por el Departamento de Tecnología Educativa, llamado Internalización Modular.

En la segunda etapa: el Programa Integral de Formación de Profesores; la División de CBS formuló un programa que obedecía a las políticas planteadas por Rectoría en el Programa General de Desarrollo de la Unidad Xochimilco, en cuanto a que esta actividad debería ser integral, sistemática y continua. Integral en el sentido de formar a los profesores en lo pedagógico y en lo científico de manera interdisciplinaria; continuo en cuanto a que la formación del docente sería un proceso ininterrumpido, de tal forma que se capacitara al profesor en el manejo del sistema modular; en éste se establecían dos líneas de capacitación: una en docencia y otra científico-técnica. En esta etapa de énfasis se puso en los elementos metodológicos para la operación modular y en la discusión superficial de la relación universidad-sociedad. Al mismo tiempo que en el sujeto se expresaba la dualidad entre lo instituido y lo instituyente.

La tercera etapa tiene como escenario la crisis económica, el deterioro y golpeo a la universidad pública, la devaluación del salario y del papel de la docencia, los sismos del 85, etc., de tal suerte que la formación se dispersa y se crean programas, talleres y cursos, según las escasas posibilidades con las que se cuenta, y se propicia fundamentalmente la autoformación.

El maestro cuestiona su papel y pierde identidad, el sistema modular vegeta en una difícil inercia en la que el profesor tiene que optar por armonizar su voluntad individual con las exigencias de una sociedad en crisis, o resistir en la soledad del aula.

A la cuarta etapa la he llamado reencuentro, porque hoy más que nunca necesitamos reencontrarnos con nuestras profundas raíces para fortalecer la universidad pública y reivindicar el sistema modular; quizá recuperar la utopía. Es en esta etapa en la cual emergen nuevos proyectos que intentan retomar el proyecto educativo, se formulan planes de organización para la superación académica, intervienen profesores de las tres divisiones y

quizá, me atrevería a decir, resurge una nueva voluntad académica; este foro es un ejemplo de ello.

En la idea de abundar más al respecto en un futuro y comprobar las hipótesis, por el momento sólo quiero señalar que la principal intención de esbozar lo anterior es reconocer una ausencia: el objeto de trabajo del docente; ya que todas las discusiones y modalidades sobre la formación de profesores han excluido y separado a éste del análisis curricular, podría afirmar que incluso no han iniciado en él.

Es precisamente en la curricula que plantea la institución donde el profesor encuentra su objeto de estudio y/o de trabajo; a partir de éste puede cuestionar la vigencia de las prácticas profesionales, incorporar las innovaciones científico-técnicas y revisar los procesos pedagógicos de los contenidos y estrategias de enseñanza de su módulo.

La noción de objeto de trabajo docente hace surgir la necesidad del conocimiento, la existencia de una realidad que subsiste por sí misma y la relación del conocimiento representada por un sujeto y un objeto, en la que se concibe al trabajo como una actividad que permite aprehender, reconstruir y transmitir un objeto de conocimiento. Por ello la formación teórica y empírica de los profesores para la docencia debe estar ligada a la problemática curricular; sólo así se podrá avanzar hacia el camino de la academia y la reconstrucción curricular.

Considero que la formación de profesores debería partir de estos objetos de trabajo docente como objetos de estudio de la formación. Por ejemplo, si nos planteáramos estudiar el módulo "Producción de Carne" de la carrera de Medicina Veterinaria y Zootecnia, tendríamos que hacer un análisis sociohistórico de los modelos de la explotación ganadera vigente y su problemática actual; un análisis de los procesos cognoscitivos por los cuales se

llegó al conocimiento presentado; enfoques teóricos, metodológicos, técnicos, instrumentales, y de igual manera revisar cómo se realizan las estrategias de enseñanza y cómo es el aprendizaje de los alumnos. Así se podría lograr la formación de manera permanente, ya que el profesor siempre estaría formándose en su objeto de trabajo. Es en este sentido en que actualmente trabaja un Grupo de Apoyo Educativo en el Departamento de Producción Agrícola y Animal del cual formo parte.

Probablemente encontraremos muchos problemas con relación a esta idea:

- La motivación de los profesores
 - El problema de los salarios
 - Las dificultades del Tercer Mundo para las universidades públicas.
 - La búsqueda de información en la posmodernidad, etc.
- Sin embargo, hay que insistir.

Referencias

- Algunas ideas de este escrito son el resultado del trabajo del Grupo de Apoyo Educativo del DPAA, cuyos miembros son: Jorge S. León Dousset, Alfonso Jiménez Inclán, Guadalupe Pardo Vizcaíno y Ma. Elena Rodríguez Lara.
- Rodríguez Lara, Ma. Elena, 1982, *Cuatro años de formación de profesores*. México, UAM-X.
- Velasco, Raúl y César Mureddu, 1979, *Anteproyecto. Plan general de formación de profesores, investigación científica y posgrado*. México, UAM-X.

* Profesora de la UAM-X.

